

EDUCACION FINANCIERA: RETOS Y LECCIONES A Partir de Experiencias Representativas en el Mundo

Documento Preparado para el Proyecto Capital

Franz M. Gómez-Soto

Bogotá, Colombia

Abril, 2009

TABLA DE CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	3
1. Introducción	7
2. Definición de Educación Financiera	8
3. Importancia Creciente de la Educación Financiera en el Mundo	8
4. Programas de Educación Financiera en el Mundo	10
4.1 Programas de Educación Financiera para Adultos	10
4.1.1 Programa de Educación Financiera Global.....	10
4.1.2 Programa Hábitat (Latinoamérica y el Caribe).....	12
4.1.3 Programa de Educación Financiera (El Salvador).....	12
4.1.4 Programa de Educación Financiera de la Asociación de Bancos de México	13
4.1.5 Proyecto Tomorrow - SEWA Bank (India).....	13
4.1.6 Programa a+b=3 (a and b make 3) – Asia.....	14
4.1.7 Programa Enrich (Hong Kong).....	15
4.2 Programas de Educación Financiera para Jóvenes	15
4.2.1 Programa “Total Solution” - Hatton National Bank (Sri Lanka).....	16
4.2.2 ABC of Finances (Rusia)	17
4.3 Programas de Educación Financiera para Niños	17
4.3.1 Programa “Ahorremos por un Futuro Mejor” (Costa Rica).....	17
4.3.2 Programa “Mas Allá del Dinero” (El Salvador)	18
5. Retos y Lecciones para Impartir Educación Financiera Dirigida a Pobres.....	18
6. El Reto Mayor: La Masificación	20
7. Resultados de Investigación sobre Educación Financiera.....	21
Referencias.....	24
Anexo 1: Cuadro Resumen de Programas de Educación Financiera Relevantes en el Mundo.....	25

EDUCACION FINANCIERA: RETOS Y LECCIONES

A Partir de Experiencias Representativas en el Mundo

Resumen Ejecutivo

Es innegable el notorio interés que la educación financiera ha despertado recientemente en el mundo. Este resultado se puede atribuir a varios factores, entre ellos dos principalmente. Primero, un rápido aumento en el número de instituciones de microfinanzas (IMF), lo que por un lado ha permitido una mayor diversificación de productos y la provisión de novedosos canales de ventas, y por otro, ha traído aparejados problemas de sobreendeudamiento y de falta de transparencia en el mercado. Segundo, la crisis financiera mundial originada principalmente a causa de grandes asimetrías de información entre agentes económicos.

La educación financiera se muestra como un instrumento que puede contribuir a diferentes propósitos, entre ellos, ayudar a construir y/o restablecer la confianza en el sistema financiero, facilitar que los pobres conozcan los nuevos productos financieros y los nuevos canales ofrecidos por las IMF, mitigar el riesgo de sobreendeudamiento y que los clientes conozcan sus derechos como consumidores financieros.

La educación financiera aparece también como un instrumento útil para impulsar una mejor administración de los recursos de los hogares, la que se espera pueda eventualmente traducirse en una mayor propensión al ahorro, y que, sumada a un mejor conocimiento y mayor confianza en el sistema financiero, podría repercutir en un aumento en la proporción de los activos que los hogares mantienen como ahorro financiero en el sistema formal. Si bien la educación financiera como se acaba de mencionar puede servir para cumplir diferentes propósitos, su efectividad va a depender en gran medida en precisar muy bien el objetivo que se pretende alcanzar con ella.

Los países desarrollados, desde hace algunas décadas atrás, tienen programas de educación financiera dirigidos principalmente a adultos y jóvenes, cuyo enfoque va mucho más allá de finanzas intrafamiliares e instrumentos financieros básicos. El objetivo de la mayoría de estos programas es profundizar el conocimiento de los clientes que ya son parte del sistema financiero. En contraste, en los países en desarrollo, los programas son relativamente nuevos, muchos comenzaron con este nuevo siglo, y se concentran más bien en brindar educación financiera a los pobres, en su mayoría no bancarizados.

Los objetivos que persigue cada tipo de programa según el país donde se imparte son muy distintos al igual que las audiencias a las cuales están dirigidos. Ambos elementos dificultan que los países pobres puedan asimilar, al menos no en su conjunto, los conceptos y materiales desarrollados en los países ricos sobre esta materia. En esta ocasión, a diferencia de muchas otras, será difícil que los países pobres puedan cosechar los “beneficios del atraso”. Este representa uno más de los retos que enfrentan los programas de educación financiera dirigidos a los pobres.

De la revisión de algunos de los programas de educación financiera más representativos en el mundo, la clasificación que mejor se adapta a ellos es por edad, según sean para adultos, jóvenes o niños. La mayoría de los programas para adultos usan material que puede ser fácilmente interpretado, inclusive por analfabetos, a través de imágenes (videos cortos, fotografías y dibujos). En concordancia con los principios que rigen los métodos de educación para adultos, las clases son muy participativas tanto a través del intercambio de experiencias entre los participantes, juegos de roles, trabajos en grupos y parejas, juegos (rompecabezas y de mesa), y actividades lúdicas (canciones, teatro, poesía, etc.). Por esta razón, la clase magistral y el uso de Power Point han sido desechados por la mayoría de ellos.

Otra característica importante de estos programas es que el enfoque de género prima en varios de ellos, bajo la premisa que la mujer antepone los intereses de los hijos a los de la pareja y que por tanto la educación orientada a este segmento puede ser mucho más efectiva. Los programas le dedican especial atención a que las clases sean amenas, pero sin duda es también importante que los estudiantes valoren lo aprendido en clase. Lo anterior sólo es posible si los participantes perciben que el material les resulta útil y que pueden poner en práctica el nuevo conocimiento casi en forma instantánea. Así por ejemplo, un programa de educación financiera que pretenda bancarizar sin que exista en el medio una oferta de productos financieros acorde a las necesidades de los pobres, tendrá grandes dificultades para ser exitoso.

En el caso de los programas para jóvenes, el gran potencial que tienen es que a través de ellos se puede promover un cambio de comportamiento de los padres. Asimismo, la adopción de nuevas tecnologías resulta mucho más rápida cuando son los jóvenes quienes lideran este proceso. Por su parte, la ventaja de ofrecer programas para niños es que resulta más fácil inducir un cambio de comportamiento a temprana edad. La desventaja en este último caso es que su impacto solo podrá ser dimensionado en el mediano plazo.

La educación financiera para los pobres enfrenta muchos retos. El bajo nivel de instrucción del grupo meta en general dificulta el proceso de enseñanza/aprendizaje. La heterogeneidad de los grupos en cuanto a destrezas financieras, actividades económicas, intereses, etc., dificulta una estandarización total de los programas de educación. El elevado costo de oportunidad para los participantes de asistir a cursos de capacitación, el temor de enfrentar cursos que contengan matemáticas y en algunos casos la falta de interés por aprender a manejar algo que dicen no tener (dinero), dificultan despertar el interés suficiente para atraer audiencia. La baja densidad de población, particularmente en las áreas rurales de América Latina, dificulta llegar a quienes más la necesitan. Adicionalmente, la forma de financiar un programa masivo representa otro reto adicional.

Precisamente, son estos retos que enfrentan los programas de educación financiera que han repercutido en que la mayor parte de los programas evaluados tengan una baja cobertura. Entre los programas más exitosos se encuentra el de Educación Financiera Global liderado por Microfinance Opportunities, que indica haber llegado a más de 10.8 millones de personas, a través de alguna de las muchas actividades que realiza como son: talleres, spots televisivos, publicidad en

radio, obras teatrales, etc. Al respecto, hay quienes critican que el enfoque no debe privilegiar la cantidad sobre la calidad, porque si ese fuese el caso estarían privilegiando la provisión de información más no la enseñanza (“reaching not teaching”). Otro de los programas más ambiciosos es promovido por la Escuela India de Microfinanzas para las Mujeres, creado por la Alianza Nacional de Alfabetización Financiera (NAFiL por sus siglas en inglés) y que pretende llegar a un millón de mujeres durante el año 2009. Los tres programas para adultos evaluados en este documento, para los que se cuenta con información, reportan un número máximo de 40 mil beneficiarios en alrededor de tres años de funcionamiento en promedio.

La baja cobertura está también relacionada a su forma de financiamiento y por ende a la sostenibilidad de los programas. Muchos de ellos son financiados por organismos públicos (Salvador y México), otros por recursos de la cooperación (Fundación Citi, Freedom from Hunger, Microfinance Opportunities) y unos pocos cofinanciados por los participantes (SEWA Bank proyecto experimental). En algunos casos, el interés de varias organizaciones por llevar a cabo programas de educación financiera ha derivado en un lento avance debido a fallas de coordinación. Para resolver esta dificultad, algunos expertos recomiendan hacer un mapeo de potenciales socios estratégicos para emprender la tarea, de forma que quienes participen de la alianza compartan los mismos objetivos. Un apunte importante es que según lo muestra la evidencia, la participación del Estado es imprescindible para lograr una buena cobertura.

Las lecciones aprendidas por la experiencia de los programas existentes y la investigación realizada ayudan a visualizar maneras de enfrentar los retos mencionados. Así por ejemplo, un buen programa de educación financiera debe, entre otros, partir con un objetivo muy preciso y realizable; el contenido del material debe ser muy práctico, de utilidad inmediata y accesible inclusive para analfabetos; la forma de transmitir debe ser amena y muy participativa; el perfil de las personas responsables de transmitir el conocimiento no debe muy distinto a las personas a las que se pretende llegar para no crear una barrera cultural o de comunicación; y el programa en general debe ser lo suficientemente flexible para adaptarse a diferentes audiencias. A propósito, es recomendable que el material sea distinto no solo por edad (adultos, jóvenes y niños), sino también por región según sea urbana o rural, por las grandes diferencias que existe entre ambos grupos en términos de estabilidad y frecuencia de ingresos, actividades económicas, patrones de consumo y gasto, etc.

La investigación sobre educación financiera se ha concentrado en determinar el impacto que tiene sobre el comportamiento de ahorro de los participantes de los programas. Los resultados no son concluyentes. Los estudios realizados por las instituciones practicantes a partir de encuestas de seguimiento post-capacitación, señalan que los participantes han demostrado un gran interés por continuar con cursos más avanzados y que es posible lograr cambios de comportamiento. Otros estudios más elaborados afirman que el impacto sobre la propensión al ahorro puede ser pequeño y que este depende de los hábitos de gasto que traen consigo las personas. Por su parte, el impacto es menor a medida que transcurre el tiempo y por tanto recomiendan planificar cursos de reinducción, aunque esto naturalmente tendrá un efecto sobre el costo de los programas.

Otros investigadores afirman que los cursos para ser efectivos deben ser relativamente cortos, no más de doce horas, y que un periodo de capacitación más largo podría producir el resultado contrario al esperado. Innovations for Poverty Action (IPA) tiene previsto realizar estudios de impacto en Filipinas durante este año empleando experimentos aleatorios. Sus resultados así como los de otras investigaciones, arrojarán mayor información sobre un tema que empezó a despertar gran interés inclusive en círculos académicos.

EDUCACION FINANCIERA: RETOS Y LECCIONES

A Partir de Experiencias Representativas en el Mundo

1. Introducción

Recientemente, se observa en el mundo un inusitado interés por la educación financiera. Así, no es casual que una buena parte de los documentos escritos sean nuevos ni que los programas sobre educación financiera hayan empezado a tomar fuerza en los últimos años. Este interés coincide en parte con la crisis financiera internacional, cuyos primeros síntomas se hicieron visibles en el año 2007. Sin embargo, es importante señalar que la educación financiera no solo ha cobrado importancia en los países ricos, donde se ha originado la crisis financiera, sino también en los pobres donde se cree que sus impactos pueden ser más devastadores. En este último caso el interés empezó a principios de esta década, posiblemente como uno más de los esfuerzos realizados con recursos de la cooperación destinados a facilitar el acceso de los pobres a microcrédito.

La crisis financiera mundial resultó en gran medida por un desconocimiento por parte de los tomadores de crédito “subprime” sobre las condiciones que regían en sus contratos firmados con los bancos, y por otra, de inversores que desconocían las características de los instrumentos bursátiles comprados, originados a partir de dichos créditos. La premisa es que la educación financiera puede reducir las asimetrías de información entre intermediarios y consumidores financieros.

El crecimiento en número de IMF y el desarrollo alcanzado por algunas de ellas que muestran una tendencia a diversificar productos (microseguros, microahorro, transferencias, entre otros) y usar canales novedosos (corresponsables no bancarios y banca móvil), y que solo podrán ser explotados a partir de la generación de mayor conocimiento y el desarrollo de habilidades de su grupo meta (Sebstad y Cohen, 2003). A su vez, la expansión de las IMF en el mundo ha traído consigo problemas de sobre-endeudamiento y de una creciente falta de transparencia en el mercado, que demandan con urgencia no solo de mejores sistemas de defensa del consumidor, sino también de clientes mejor informados.

El documento comienza con la definición de educación financiera, continúa con el análisis de las causas que han impulsado un interés creciente en el mundo por la educación financiera, luego analiza algunos de los programas más representativos clasificándolos por edad, según sean para adultos, jóvenes o niños. A partir de estas experiencias se identifican importantes lecciones para enfrentar los retos que representa llegar con un programa de esta naturaleza a gente pobre. Posteriormente, se proponen algunas medidas para enfrentar el reto mayor, el diseño de un programa de educación financiera que sea masivo. Para terminar, analiza los resultados de investigación relevante tanto de practicantes como académicos sobre la materia.

2. Definición de Educación Financiera

De acuerdo a Microfinance Opportunities y su Programa de Educación Financiera Global es importante distinguir tres conceptos que regularmente se usan como sinónimos:

Educación financiera: Transmite conocimiento, habilidades y actitudes necesarias para que la gente pueda adoptar buenas prácticas de manejo de dinero para la generación de ingreso, gasto, ahorro, endeudamiento e inversión.

Alfabetización financiera: Es la habilidad de tener un juicio informado y tomar decisiones efectivas sobre el uso y manejo del dinero.

Capacidad financiera: Coloca a la educación y alfabetización financieras en un contexto de decisiones en el mundo real. Así, la capacidad financiera se constituye en la habilidad que permite que la gente ante diversas opciones tome una decisión financiera informada.

Por su parte, la OECD (2005) define a la educación financiera como “el proceso por el cual los consumidores financieros e inversores mejoran su comprensión de los productos y conceptos financieros a través de información, instrucción y/o consejo objetivo, desarrollan habilidades y confianza para conocer mejor los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber donde obtener ayuda y tomar otras decisiones efectivas que les permitan mejorar su condición financiera.”

En ambas definiciones existe un común denominador, la educación financiera consiste en transmitir conocimiento y desarrollar habilidades orientados a mejorar la toma de decisiones de los hogares en materia financiera. El objetivo de la educación financiera es en última instancia producir un cambio de comportamiento de los agentes económicos, de forma que mejoren la forma en la que administran sus recursos financieros.

3. Importancia Creciente de la Educación Financiera en el Mundo

La educación financiera orientada tanto a pobres como no pobres, ha cobrado en los últimos tiempos gran importancia debido a varios motivos, entre los más sobresalientes, encontramos:

- La crisis financiera internacional ha despertado mucho interés de instituciones públicas y privadas, por que los consumidores financieros tomen mayor conciencia sobre sus decisiones de crédito y tengan un mejor conocimiento de los productos financieros que adquieren.

- La crisis financiera también ha reavivado el interés por la movilización de depósitos debido a los problemas de liquidez que ha traído consigo. La educación financiera facilita la movilización de ahorro.
- Una mayor movilización de ahorros de los pobres permitiría lograr una mayor profundización financiera de un país, con los efectos positivos que esto tiene sobre el desarrollo económico (Levine, 2007).
- Una mayor inclusión financiera puede contribuir a reducir la pobreza a través de la acumulación de activos financieros (Moury, 2007). Mientras más escasos son los recursos, mayor es la necesidad de administrarlos bien y acumularlos en forma segura.
- La falta de transparencia de las tasas de interés ha sido un factor que ha caracterizado al mercado de microcrédito. Un buen sistema de protección al consumidor necesita no solo de un buen sistema de defensa al consumidor, sino también de un cliente educado financieramente que conozca sus derechos y obligaciones, y que además pueda comparar bajo iguales condiciones la creciente oferta en el mercado, tanto en número de oferentes como de instrumentos financieros.
- La provisión de múltiples servicios que ofrece un sistema de microfinanzas, de rápida expansión en el mundo, que va más allá del simple microcrédito, con instrumentos como microahorro, microseguros, microleasing y transferencias; a través de medios novedosos como son los corresponsales no bancarios y la banca vía celular, requieren de un consumidor mucho mejor informado para que pueda acceder a ellos.
- El sobreendeudamiento en microcrédito es un riesgo cada vez más presente y que en gran medida puede ser mitigado a través de un sistema de educación financiera que haga énfasis en la responsabilidad con la que se debe enfrentar una obligación de crédito y las consecuencias futuras que acarrea un mal comportamiento de pago.
- El desconocimiento que tiene la gente pobre sobre las ventajas del sistema financiero formal está relacionado en muchos casos a la percepción de un trato discriminatorio/distante de parte de la banca tradicional, en particular, esto es cierto en los países donde la población indígena, en su mayoría pobre, es representativa. La

educación financiera puede ayudar a construir confianza de parte de este grupo de potenciales clientes hacia los intermediarios financieros.

A continuación se presentan de manera resumida algunos de los programas de educación financiera más representativos en el mundo con el propósito de conocer mejor sus experiencias y extraer lecciones que permitan enfrentar los retos que implican llegar con un programa de esta naturaleza en forma masiva.

4. Programas de Educación Financiera en el Mundo

Los programas de educación financiera que actualmente se imparten en el mundo pueden ser clasificados en tres categorías de acuerdo al segmento de la población al cual están dirigidos según su edad: adultos, jóvenes o niños.

4.1 Programas de Educación Financiera para Adultos

Dentro de los programas de educación financiera para adultos existe una clara distinción entre aquellos que se imparten al público en general y los programas enfocados específicamente en la gente pobre, desde luego la menos bancarizada. En los países desarrollados la educación financiera tiene una orientación hacia el público en general, mientras que en el caso de los países en vías de desarrollo estos se encuentran mucho más enfocados a la población no bancarizada. Los países desarrollados también tienen programas dirigidos a gente pobre no bancarizada, sobre todo para migrantes, como es el caso de BRAC en Inglaterra. El presente estudio se concentra en los programas dirigidos a la población pobre no bancarizada en países en vías de desarrollo. El anexo 1 contiene un resumen de las características de seis programas relevantes en América Latina y el mundo.

4.1.1 Programa de Educación Financiera Global

Es un esfuerzo conjunto entre Microfinance Opportunities y Freedom from Hunger, y financiado por la Fundación Citi. Según su página web éste es el primer programa en el mundo que trata de llegar con educación financiera en forma masiva a gente que se encuentra bajo la línea de pobreza o ligeramente encima de ella.¹ Para este propósito, el programa contempla la capacitación en cascada, es decir a través de convenios firmados con entes públicos y privados en varios países interesados para la difusión del programa mediante la capacitación de capacitadores.

El Programa se concentra en tres objetivos: 1) Diseminar su currículo a través de la capacitación de capacitadores (CDC), 2) Desarrollar nuevos módulos de capacitación, y 3) Medir

¹ www.globalfinancialed.org

los resultados del programa de educación financiera. El Programa viene difundiendo su material desde el año 2006 a través de eventos de CDC que se realizaron en ocho países: Filipinas, Rusia, Uganda, Pakistán, India, Brasil, Colombia y China. Actualmente cuenta con más de 183 instituciones socias y alrededor de 300 capacitadores en 45 países. Se estima que el programa, de una forma o de otra (a través de mensajes de radio y televisión, panfletos, música, obras teatrales etc.), ha llegado a 10.8 millones de personas.

El método que emplea el Programa adopta los principios de la educación para adultos. Uno de ellos es que el material sea útil y de inmediata aplicación. Otro es que las clases deben ser participativas, y se fundamenten en el criterio de “aprender haciendo”. En ellas el diálogo prima sobre la clase magistral y el respeto por las opiniones de los participantes es fundamental, así como el intercambio de experiencias personales.

El contenido temático del Programa fue diseñado a partir del trabajo directo con intermediarios financieros y sus clientes, y complementado con investigaciones de mercado y proyectos piloto que permitieron ajustarlo a las necesidades del grupo meta (Cohen et.al., 2006). El Programa tiene dos grupos de módulos: básico y especializado. El currículo básico está compuesto por los siguientes cinco módulos:

- Presupuesto: Usa tu dinero sabiamente²
- Ahorros: Tu puedes hacerlo³
- Administración de su deuda: Maneje su dinero con cuidado⁴
- Servicios bancarios: Conoce tus opciones⁵
- Negociaciones financieras: Comunícate con confianza⁶

El currículo nuevo tiene cuatro módulos desarrollados y uno en proceso:

- Gente joven: Tu futuro, tu dinero
- Remesas: Obtiene el máximo beneficio de ellas
- Manejo de riesgos y seguros: Protege el futuro de tu familia
- Protección del consumidor: Balanceando riesgos y responsabilidades
- Banca electrónica (Módulo en elaboración)

A partir de la lectura de las fichas temáticas de los módulos publicados en la página web de la Banca de las Oportunidades⁷ se puede evidenciar lo siguiente:

² http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/4_fichas_tematicas/Ficha%20temática-Presupuesto.pdf

³ http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/4_fichas_tematicas/Ficha%20temática-Ahorros.pdf

⁴ http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/4_fichas_tematicas/Ficha%20temática-Administración%20De%20Su%20Deuda.pdf

⁵ http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/4_fichas_tematicas/Ficha%20temática-Servicios%20Bancarios.pdf

⁶ http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/4_fichas_tematicas/Ficha%20temática-Negociaciones%20Financieras.pdf

- La mayor parte del material es de fácil comprensión, aunque como era de esperar existen términos técnicos que requieren una explicación por parte del instructor, e.g. flujo de efectivo, categorías de presupuesto, etc.
- El material es el mismo para todas las audiencias, así, no hace distinción entre analfabetos y no analfabetos, población urbana y rural, ni distintos niveles de educación financiera.
- La bibliografía empleada para preparar los módulos proviene en su gran mayoría de países desarrollados. Esto puede ser resultado de la influencia de quienes los prepararon, y a su vez, una muestra de que no existe mucha literatura sobre este tema en los países en desarrollo.

A manera de ejemplo el módulo de ahorro tiene el siguiente contenido: 1) Definición, 2) Razones para ahorrar, 3) Métodos de ahorro, 4) Opciones de ahorro en las instituciones financieras formales, 5) Factores importantes para decidir donde ahorrar 6) Como elaborar un plan de ahorros, 7) Reglas generales para ahorrar y 8) Referencias. Si bien un buen contenido es esencial para el éxito de un programa, no es menos importante la manera en que se lo transmite.

4.1.2 Programa Hábitat (Latinoamérica y el Caribe)

El programa tiene una vida de 3 años, en los cuales ha capacitado a más de 7,000 familias en Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, República Dominicana y Trinidad y Tobago. El programa tiene como socios estratégicos a la Fundación Citi, Microfinance Opportunities, Freedom from Hunger y Hábitat para la Humanidad; y su objetivo es llegar a 15 países de América Latina y el Caribe.

El programa de capacitación se concentra en la financiación para la compra o mejora de vivienda de Hábitat. El currículo tiene tres módulos: 1) Comprende que es Hábitat y las características del crédito, 2) Administración de recursos, presupuesto y ahorro y 3) Capacitación sobre los derechos y responsabilidades del prestatario de Hábitat. Los talleres tienen una duración total de 8 horas en promedio que pueden ser distribuidas hasta en tres sesiones. El método de enseñanza es para adultos y por tanto participativo donde los estudiantes aprenden de sus propias experiencias. Al final del curso, se entrega a los participantes un cuadernillo que les ayuda a recordar y poner en práctica lo aprendido en clase.

4.1.3 Programa de Educación Financiera (El Salvador)

Este es un programa gubernamental que tiene como ejecutores al Banco Central de Reserva, Superintendencia del Sistema Financiero, Superintendencia de Valores y Superintendencia de Pensiones e Instituto de Garantía de Depósitos. Esta iniciativa surgió motivada por un estudio realizado en Austria en 2005 que demuestra que los bancos centrales vienen jugando un rol preponderante en la difusión de educación financiera en el mundo.⁸

⁷ http://www.bancadelasoportunidades.gov.co/pef/fichas_tematicas.htm

⁸ Ver "Selected Central Banks' Economic and Financial Literacy Programs". Banco Central de Austria (2005).

En su primera etapa el programa se orienta a profesionales y estudiantes que tienen acceso a medios masivos de comunicación e internet. También se concentra en gente que puede ayudar a multiplicar su impacto, entre ellos periodistas, maestros, formadores de opinión y comunicadores.

El programa tiene por misión “promover entre usuarios el conocimiento de productos y servicios financieros, sus beneficios, costos, obligaciones y riesgos”. El contenido es el siguiente 1) Conociendo a los promotores de la estabilidad del sistema financiero, 2) El ahorro, 3) El crédito, 4) Orientación para el inversionista del mercado de valores 5) Cultura previsional, 6) Seguros, 7) Medios de pago, 8) Especies monetarias, 9) Conociendo el seguro de depósitos y 10) Lavado de dinero.

Tanto los medios de difusión empleados, el objetivo del programa así como su contenido temático dejan ver que este es un programa orientado a mejorar el conocimiento y habilidades de personas que actualmente son parte del sistema financiero formal y no precisamente para facilitar el proceso de bancarización. Más adelante se presenta la experiencia salvadoreña del programa para niños.

4.1.4 Programa de Educación Financiera de la Asociación de Bancos de México

La Asociación de Bancos de México (ABM), a diferencia del programa salvadoreño, considera que es importante enfocar los esfuerzos de educación financiera desde un principio en dos grupos: las personas vinculadas al sector financiero y las no vinculadas. La AMB parte de la premisa que mayor información y educación financiera son una cuestión de equidad.

El programa se plantea entre sus objetivos los siguientes: a) Crear conciencia entre los mexicanos sobre temas de ahorro, crédito y manejo de dinero, b) Despertar en los niños el interés por estos temas y estimular para que sean discutidos en el hogar, c) Mostrar a los mexicanos que el sistema financiero es su aliado en la acumulación de activos. Las actividades concretas más importantes que ha llevado a cabo para cumplir los objetivos descritos son las siguientes:

- Creación del área de educación financiera en junio de 2007.
- Acuerdo con el Consejo Nacional para la Educación Económica de Estados Unidos para traducir dos de los libros más importantes en materia de educación financiera (uno para jóvenes y otro para padres/maestros).
- Programa de ahorro infantil AEM-SEP.
- Convenio firmado con la UNAM para impulsar la capacitación de capacitadores.

Este programa usa aparentemente como único material la traducción de programas diseñados en Estados Unidos para impartir educación financiera a jóvenes y adultos. Es un programa que ha avanzado lentamente y que afronta grandes retos para alcanzar los objetivos que se ha propuesto.

4.1.5 Proyecto Tomorrow - SEWA Bank (India)

El Banco SEWA (Self Employed Women's Association) fue establecido en 1971 en India como un banco cooperativo por iniciativa de 4,000 mujeres microempresarias, pero no fue sino hasta Junio de 2002 en que el programa de educación financiera del Banco comenzó a operar. Dado el alto nivel de analfabetismo entre sus clientes, el material elaborado por Freedom from Hunger y The Coady International Institute, hace uso de cuentos, posters y metáforas. En cada lección se habla del comportamiento de un animal que puede ser fácilmente asimilado por la audiencia. Por ejemplo, en el caso de los ahorros se habla sobre la historia de una hormiga que guarda alimento para la época lluviosa, o el de las jirafas que tienen un espacio en su estómago donde pueden almacenar alimento para cuando tienen hambre.

El programa contempla siete sesiones de capacitación que se imparten reuniones semanales en el área urbana y bisemanales en el área rural, a grupos de entre 20 y 30 personas, asistidos por dos capacitadores. El contenido de las siete sesiones es el siguiente:

- Introducción a la planeación financiera (15 minutos)
- Practicas de manejo diario de dinero (60 minutos)
- Planeando para futuros eventos (75 minutos)
- Crédito y su manejo (90 minutos)
- Seguro y manejo del riesgo (55 minutos)
- Haciendo un plan financiero (90 minutos)

Un estudio reciente ha tratado de sintetizar el curso regular a solo dos sesiones y un total de cuatro horas, a partir de los temas que fueron mejor retenidos por los participantes de cursos regulares. El diseño de este curso experimental partió de la idea que cursos más cortos pueden atraer mayor número de participantes por el menor costo de oportunidad que implican. El nuevo curso se concentra en 1) Identificación de gastos del negocio, 2) Necesidad de ahorro para el futuro y 3) Identificación de una meta financiera de corto plazo. Los cursos tienen entre 10 y 12 participantes.

4.1.6 Programa a+b=3 (a and b make 3) – Asia

El nombre peculiar de este programa proviene del razonamiento que dinero es más que solo números. Se especializa en el diseño de currículo y la capacitación de capacitadores en países de Asia, específicamente: Filipinas, Camboya y Hong Kong. Desde noviembre de 2005 ha capacitado en forma directa o indirecta (a través de otras instituciones interesadas) alrededor de 1,500 personas entre niños y adultos. En contraste a la mayor parte de programas, a+b=3 usa materiales distintos para analfabetos y no alfabetos. Así también tiene programas especiales para niños y adolescentes.

El programa cubre diversas áreas: monedas, tipos de pago, ingresos, gastos, préstamo y crédito, información financiera y registro de cuentas, planeación, ahorro, inversión, manejo de riesgo, servicios bancarios, responsabilidad financiera y negocios. Este programa genérico es adaptado a las necesidades de la audiencia según el contexto, las necesidades de aprendizaje, especificidades del aprendizaje (nivel de matemáticas, grado de escolaridad, disponibilidad de tiempo de los participantes, etc.) y el perfil de los capacitadores.

El currículo para niños y adolescentes⁹ es bastante amplio y está segmentado por edades de la siguiente forma: 1) Fiesta en la playa para niños (5 a 6 años), 2) Aventuras en el parque del dinero (7 a 9 años), 3) Un viaje a la luna del dinero (10 a 11 años), 4) Presupuestando mis festivos (12 a 13 años), y 5) Un mes sin padres (14 a 15 años). Los cinco programas son independientes, es decir que no es necesario haber cursado uno para continuar con el siguiente. El material que se imparte depende exclusivamente de la edad del estudiante.

4.1.7 Programa Enrich (Hong Kong)

Es un programa orientado a mujeres que migraron a Hong Kong, la mayoría provenientes de Filipinas (54%) e Indonesia (42%). La presión para una mejor administración de sus recursos proviene no solo de sus salarios relativamente bajos sino también la necesidad de enviar remesas a los parientes que dejaron en sus países de origen.

El método de enseñanza es básicamente conversacional, se hace uso del humor y frases positivas. Los módulos son interactivos, el trabajo se hace en grupos o parejas, y se combina con intercambios de experiencias, juego de roles y rompecabezas, entre otras actividades. El horario y temática se adaptan a la audiencia.

Actualmente Enrich tiene tres cursos: 1) Buenos hábitos en el manejo de dinero, 2) Buena planificación en el uso del dinero, 3) Confianza y comunicación. El primer curso fue preparado por su socio estratégico “a+b=3” y trata sobre una mujer trabajadora que desea salir de sus deudas. Para este propósito se le enseña a entender su situación financiera actual, la forma de elaborar un presupuesto, la dinámica de un crédito, en qué consiste el interés compuesto, el pago de obligaciones y como ahorrar.

El segundo curso, un nivel más avanzado, profundiza en cómo controlar los gastos, la disciplina de gasto, planes de largo plazo y hace una introducción sobre el riesgo y los seguros. El tercer curso trata principalmente sobre cómo aumentar la autoestima para mejorar capacidades de negociación. Cada curso se imparte en cuatro horas que pueden distribuirse hasta en dos sesiones.

4.2 Programas de Educación Financiera para Jóvenes

La mayor facilidad que tienen los jóvenes de aprender e innovar hacen que este segmento de la población sea muy atractivo para lograr una bancarización más rápida y efectiva. Asimismo, la influencia que ejercen los jóvenes sobre las decisiones de sus padres puede ser un factor importante para cambiar el comportamiento de estos últimos. En los países en vías de desarrollo y, particularmente en América Latina, donde la población joven (entre 15 y 24 años) representa aproximadamente un quinto de ella, su impacto puede ser aun mucho más significativo.¹⁰

⁹ http://www.aandbmake3.com/images/children_curriculum.pdf

¹⁰ Según “World Development Institute” del Banco Mundial, la población entre 15 y 24 años en América Latina fue en 2005 de 18,7% equivalente a 102 millones.

Por otra parte, un reto que enfrenta la educación financiera orientada a jóvenes es que este segmento se caracteriza por tener un alto grado de impaciencia, que implica una mayor valoración del consumo presente sobre el futuro. Cambiar este comportamiento representa un reto que enfrenta la educación financiera que se imparte entre los jóvenes. Con relación al medio de difusión empleado, hay quienes proponen que la mejor manera de educar financieramente a los jóvenes es a través de una asignatura en el programa curricular de las escuelas.

4.2.1 Programa “Total Solution” - Hatton National Bank (Sri Lanka)

Es una iniciativa del Hatton National Bank apoyada por el Ministerio de Educación de Sri Lanka. Nació en 1989 como un programa de responsabilidad social mediante la que el Banco brinda entrenamiento a jóvenes de áreas urbanas y rurales, para que puedan manejar agencias del banco ubicadas dentro de sus propias escuelas. Existen alrededor de 200 agencias bancarias estudiantiles, manejadas por 1,000 estudiantes voluntarios (en cada agencia atienden cinco estudiantes), donde se abren alrededor de 20,000 nuevas cuentas bancarias al año. A finales del año 2007 alrededor de 10,000 estudiantes habían sido entrenados por el Banco y tenían 500,000 ahorristas de las escuelas con un saldo de US\$ 50 millones. La experiencia del banco sugiere también que la gente en el campo está interesada no solo en aprender cómo manejar su dinero, sino también sobre técnicas de agricultura, salud, nutrición, negocios, etc.

Una de las ventajas de este sistema es que se trata de un esquema atractivo para el banco porque le permite posicionarse entre los jóvenes sin necesidad de incurrir en una cuantiosa inversión, y por tanto es posible que sea rentable para el banco en el mediano plazo, lo que a su vez permitiría que el programa sea sostenible en el tiempo. Otra de las ventajas de este programa es que la difusión de la información es a través de los propios estudiantes y que por tanto no existan problemas de comunicación al tratarse de un mismo grupo. Sin embargo, una posible desventaja es que el banco haga excesivo énfasis en la operatividad bancaria y mucho menos en otros temas de educación financiera. En efecto, los estudiantes voluntarios que presentan mayor potencial son reclutados por el banco.



Agencia estudiantil bancaria o
Unidad estudiantil de ahorro

Si bien el programa diseñado por el Hatton National Bank promueve una mejor administración de recursos financieros entre los jóvenes, su principal interés radica en posicionar la marca entre sus clientes potenciales a temprana edad y seleccionar personal. Este es un ejemplo sobre como la educación financiera puede traer beneficios tangibles para la organización que la promueve y que no sea vista como una tarea de responsabilidad social únicamente, lo cual en última instancia repercute sobre la sostenibilidad del programa.

4.2.2 ABC of Finances (Rusia)

Es un proyecto de alianza entre varias organizaciones para la construcción de una plataforma de educación financiera dirigida a los jóvenes rusos. El comité de coordinación está conformado por el Ministerio de Finanzas, el Parlamento Federal, el International Business Leaders Forum (IBLF), la Asociación de Bancos, Citi, Visa, universidades, medios de comunicación y ONGs.

La plataforma de educación financiera contempla un portal en internet donde se encuentre el currículo de Citi e información sobre otras experiencias internacionales, consultas en línea, capacitación de capacitadores y otros eventos para jóvenes y la administración de bases de datos. El principal canal de difusión, al menos en esta primera etapa, es a través de seminarios que se impartirán en los sitios de trabajo de los jóvenes. Este proyecto en construcción se espera que cobre fuerza durante el presente año dado que este año está dedicado a la juventud en Rusia.

Se debe destacar dos elementos importantes de la experiencia rusa. Primero, dado el número de actores involucrados en la alianza, el proyecto estará muy expuesto a que se presenten fallas de coordinación que podrían demorar su implementación. Segundo, es evidente que el programa está diseñado para jóvenes con cierto grado de instrucción y nivel económico dado que el programa se concentra en jóvenes empleados.

4.3 Programas de Educación Financiera para Niños

Los programas de educación para niños se constituyen en una opción interesante porque la inclusión de una materia en el currículo escolar ayudaría a reducir el costo y facilitaría la operatividad del programa. Además, es más fácil inducir un cambio de comportamiento a temprana edad. La desventaja de un programa de esta naturaleza es que su verdadero impacto solo se verá reflejado en el largo plazo.

4.3.1 Programa “Ahorremos por un Futuro Mejor” (Costa Rica)

El Banco Nacional de Costa Rica con el apoyo de la empresa privada conformada por Grupo Nación, Interbolsa, Banco Popular, Coopenae y Scotiabank, lanzó por segundo año el programa “Ahorremos por un Futuro Mejor” orientado a niños de cuarto grado en todas las escuelas públicas del país. En su primera versión el programa estaba dirigido a niños de quinto grado. En esta oportunidad se espera que alrededor de 90,000 estudiantes reciban la capacitación. El material didáctico consiste en un libro de texto, una guía para los docentes, un juego de mesa la “Magia del Ahorro” y un CD que contiene cuentos y una canción sobre el ahorro. Los ejecutores son la Superintendencia de Entidades Financieras (Supen), el Banco Central (BCCR) y el Ministerio de Educación Pública (MEP).

4.3.2 Programa “Mas Allá del Dinero” (El Salvador)

Es un programa que a partir del mes de abril de 2009 y por espacio de tres años, será impartido en 49 escuelas salvadoreñas. El programa, impulsado por HSBC y Junior Achievement Worldwide, está dirigido a niños entre 7 y 11 años. Los temas de estudio incluyen temas como ingresos, gastos, maneras de compartir, ahorro y emprendedurismo. Quienes lo imparten son trabajadores del banco HSBC en calidad de voluntarios.

Este es uno de los programas de educación financiera para niños de los muchos que HSBC se propuso lanzar a escala global en junio de 2008. Para esta tarea el Banco cuenta con un presupuesto de US\$ 3,4 millones. El sustento que brinda el Banco para justificar este tipo de capacitación es que de acuerdo a un estudio conducido en Inglaterra por JAWorldwide, el 95% de los padres y maestros considera que la educación sobre finanzas personales debería ser impartida en la escuela. No obstante, no se puede dejar de lado que se trata de dos sistemas de educación muy distintos.

A partir de las experiencias mencionadas, se identificaron algunos retos que enfrentan los programas de educación financiera orientados a gente pobre en países pobres y las maneras en que se los viene encarando, o en su defecto, sugerencias sobre posibles formas de enfrentarlos.

5. Retos y Lecciones para Impartir Educación Financiera Dirigida a Pobres

Retos para Impartir Educación Financiera Dirigida a Pobres	Lecciones
Población analfabeta, analfabeta funcional o con limitaciones para hablar el idioma predominante.	El material es muy visual y las clases participativas. Se realizan muchas actividades: juegos sencillos y de roles, trabajos en grupos y por pareja, además de otros; en lugar de leer o escribir (no se hace uso de Power Point).
Nivel de instrucción básico no permite el uso de lenguaje técnico ni cálculos financieros sofisticados.	Cursos por niveles, regularmente son dos: básico y avanzado. Las personas inician regularmente con el curso básico.
Las múltiples actividades económicas, muchas de ellas de supervivencia, impiden a la gente de escasos recursos a destinarle tiempo a la capacitación (elevado costo de oportunidad).	La capacitación para ser efectiva debe ser puntual y corta, de manera que la gente se dé cuenta que aprender a manejar su dinero resulta una inversión cuyos beneficios se pueden apreciar casi instantáneamente.
Grupos heterogéneos en cuanto a destrezas financieras, niveles de educación, actividades económicas, intereses, edad, etc.	El material debe ser simple para que sea accesible a cualquier persona. Debe ser a la vez suficientemente flexible para que los capacitadores puedan adaptar el material al entorno donde se imparte la capacitación. Es recomendable hacer una distinción en el material por grupo de edad (niños, jóvenes y

	adultos), y ámbito (urbano y rural). El perfil del capacitador es crítico para que pueda realizar la adaptación del material a la audiencia.
La gente asocia normalmente las finanzas con la matemática y esta a su vez es vista como aburrida y difícil.	El programa debe ser práctico y muy ameno. Por ejemplo el BRAC Inglaterra, desde el nombre trata de no hacerlo aburrido. En lugar de llamarle a su curso “Educación financiera” lo denomina “Manejo de dinero”.
Retos para Impartir Educación Financiera Dirigida a Pobres	Lecciones
Hay quienes dicen que al ser pobres, no necesitan aprender a manejar algo que no tienen (dinero).	Una charla informativa previa o al momento de la difusión del curso hace énfasis en que una administración apropiada del dinero puede ayudar a aumentar los activos. La orientación práctica del curso y las buenas experiencias de otros estudiantes ayudan a disuadir esta preocupación.
Multiplicidad de fuentes de microcrédito puede hacer pensar a la gente que ahora tiene menos incentivos para aprender a manejar sus finanzas personales.	Al contrario, se debe persuadir a la gente que las múltiples fuentes de crédito representan un riesgo potencial de sobreendeudamiento y por tanto la educación financiera es fundamental para mitigar este riesgo.
Algunas instituciones financieras pueden no tener interés en que sus clientes tengan conocimientos financieros para que no conozcan con total transparencia las tasas de interés que se les cobra.	Se debe hacer un mapeo de los entes (públicos, privados, no gubernamentales, sociales, religiosos) que tengan un interés genuino de brindar educación financiera a los pobres y que compartan un mismo objetivo.
La gente tiene dificultad para reconocer que tienen problemas para administrar su dinero.	Mediante charlas informativas, se las persuade que este es un problema que tiene la mayoría de las personas.
La cultura machista predominante sobre todo entre los más pobres, dificulta introducir cambios profundos en la forma en que las familias administran su dinero.	Promover un enfoque de género en la capacitación. La administración de recursos de la familia se ejecuta mejor cuando responde a los intereses de la mujer en su rol de madre.
Un programa a escala masiva, como es necesario implementar para subsanar las deficiencias en educación financiera de los pobres, puede ser muy oneroso.	Para lograr escala es necesario que los objetivos del programa sean puntuales, los materiales sean simples y que los cursos sean cortos. Es imprescindible la participación del Estado en esta tarea, también pueden coadyuvar agentes privados comprometidos con este objetivo.

En el área rural la dispersión de la población encarece llegar a los pobres.	Se puede aprovechar plataformas de programas sociales para llegar a las áreas más alejadas.
Hace falta conocer mejor el comportamiento de los pobres en cuanto a sus decisiones financieras: acumulación de activos, estrategias para enfrentar los riesgos, decisiones de ahorro informal, semi-formal o formal, etc.	El diseño de un curso debe tomar en cuenta estos factores. La traducción del material usado en países desarrollados no es suficiente para adaptarlos en forma exitosa a una realidad muy distinta que viven los pobres en países pobres.

6. El Reto Mayor: La Masificación

Una de las características de los programas para adultos analizados en este documento es que todos ellos son de reciente creación, lo cual es congruente con el impulso que ha tomado este tema en los últimos años. El más antiguo de ellos es el Proyecto “Tomorrow” del SEWA Bank que comenzó a operar en el año 2002. Otra característica relevante de los programas analizados es su baja cobertura. A excepción del Programa de Educación Financiera Global que indica haber llegado a 10,8 millones de personas, los otros tres programas para los que se dispone de información, han capacitado a no más de 40,000 personas, en alrededor de tres años de funcionamiento. La baja cobertura de los programas se debe en parte a su corto tiempo de funcionamiento, pero a su vez no se puede negar que los retos enunciados anteriormente también dificultan una rápida expansión.

A la luz de estas experiencias, uno se podría preguntar cuáles son las condiciones mínimas que debe cumplir un programa para que pueda expandirse y alcanzar una buena cobertura. Esta no es una pregunta trivial dado que además de los retos mencionados, existe una restricción de presupuesto que debe ser considerada en todo momento. Sin embargo, a partir de las experiencias conocidas, se pueden destacar algunos puntos que nos ayudan, al menos en parte, a responder la pregunta:

- El objetivo de la educación financiera debe ser muy específico y realista. Un objetivo demasiado ambicioso podría pretender lograr aquello que no es posible hacerlo sólo con educación financiera o podría tener un efecto marginal sobre la variable que se desea afectar, incurriendo en un costo innecesario.
- El contenido del material se debe basar estrictamente en el objetivo definido y las necesidades de la audiencia. Un objetivo “minimalista” ayuda a reducir el costo del material.
- Un sistema de capacitación en cascada o piramidal contribuye a una rápida difusión del programa. La desventaja de este sistema es que una pirámide con muchos niveles puede distorsionar el mensaje que se desea llevar a la base. Otra precaución que se debe tomar es que los capacitadores que lleguen a la base, en lo posible, deben salir de ella misma, para evitar que existan barreras de comunicación y que no desconozcan el medio en el que se desenvuelve el grupo de participantes en formación. Para que lo anterior sea

posible, es necesaria una capacitación muy detallada, probablemente remunerada, a quienes llevarán el mensaje a los destinatarios/usuarios finales.

- Los cursos deben ser cortos. Un objetivo puntual y un material muy bien enfocado al objetivo permitirán lograr esta meta. A manera de referencia, la carga horaria total de dos de los cursos evaluados es de alrededor siete horas.
- Aprovechar la infraestructura institucional de programas sociales como son los de transferencias monetarias condicionadas para impartir la capacitación, puede reducir sustancialmente su costo.
- Los cursos o talleres cortos deben ser acompañados por fuentes de educación complementarias. Por ejemplo, la experiencia peruana ha demostrado que una visita guiada de los participantes de los talleres a las instituciones financieras ha dado muy buen resultado (Trivelli y Yancari, 2008). Además, tener a disposición y por un tiempo definido una fuente de consulta permanente posterior a la capacitación, refuerza bastante el proceso de aprendizaje.
- La magnitud del esfuerzo y los resultados que se pretende alcanzar con educación financiera, tales como fomento al ahorro y a la intermediación financiera, hacen que sea indispensable la participación directa del Estado en la provisión de este servicio a la población en general, y en particular, a los pobres.

La masificación en la prestación de cualquier servicio es un reto mayor. No obstante, se debe considerar que en el caso de la educación financiera se requiere un primer gran esfuerzo al principio y por un tiempo limitado, hasta que las personas que estuvieron tradicionalmente excluidas del sistema financiero, asimilen los conceptos básicos. A futuro, se esperaría que las nuevas generaciones reciban este tipo de capacitación como parte del currículo escolar. Los resultados de investigación que se presentan a continuación también contribuyen a mejorar el diseño de los programas.

7. Resultados de Investigación sobre Educación Financiera

La investigación realizada sobre educación financiera en el mundo gira principalmente en torno a la pregunta sobre si impartir este tipo de educación genera algún efecto en el comportamiento de las personas en cuanto a la administración de sus recursos financieros. Si bien no existen estudios concluyentes sobre esta materia, algunos programas, Enrich entre ellos, a través de sus reuniones de seguimiento, después de entre tres meses y un año de la capacitación, muestran que la mayoría de los asistentes indican que lo aprendido les fue muy útil y que produjo un cambio en sus comportamientos respecto a sus decisiones de gasto, planificación y ahorro. Sin

embargo, se debe considerar que la evaluación puede ser sesgada por una muestra que no es representativa dado que en estas reuniones de seguimiento los grupos son reducidos (no más del 5% de los participantes), con el agravante que quienes participan se autoseleccionaron y que, en algunos casos, una respuesta favorable sea su forma de expresar agradecimiento hacia el programa.

Bernheim, Garrett, y Maki (2001) en un estudio realizado en Estados Unidos encontraron evidencia que en los estados donde se imparte educación financiera en forma obligatoria, las familias ahorran más en comparación a sus grupos pares de los estados donde no se imparte este tipo de instrucción. No obstante, Cole and Shastry (2007) en un análisis de una base de datos más detallada y con un horizonte de tiempo más largo negaron el vínculo hallado por Bernheim et.al. entre educación financiera y propensión al ahorro. Cole and Shastry concluyeron que lo que en realidad explicaba tal efecto era una tasa de crecimiento del PIB mayor en los años previos a la implementación del programa de educación financiera en los estados donde se impartía el programa.

Por su parte, Edward Chow (2007) mediante un estudio conducido en Taiwán con estudiantes universitarios, encontró mediante exámenes previos y posteriores a la capacitación, que la educación financiera tiene un impacto sobre el nivel de conocimiento de los estudiantes, sin embargo, que este no necesariamente implica un cambio de comportamiento. Asimismo, determinó que el cambio de comportamiento inducido por la capacitación está vinculado al estilo de vida de las personas. Por ejemplo, si una persona tiene un estilo de vida despilfarrador, entonces la educación financiera tendrá un leve impacto o ninguno sobre sus decisiones de ahorro, pero si es del tipo de persona que se inclina más por una vida austera, muy probablemente cambiará su comportamiento en la dirección que buscaba el programa de educación financiera.

Resultados preliminares de una investigación realizada por el programa Aidha en Singapur que brinda capacitación durante un año y medio en temas de manejo del dinero, computación y negocios, confirma en parte el resultado obtenido por Chow. En efecto, la educación financiera parece no tener impacto sobre quienes no tienen un hábito de ahorro, pero si pueden afianzar el comportamiento de quienes si lo tienen. Adicionalmente, el impacto es mayor luego de finalizar los cursos y tiende a diluirse conforme pasa el tiempo. A partir de esta lógica, hay quienes postulan que el contenido y la duración de los cursos deben estar en función al perfil de ahorro/gasto de las personas.

Con relación a la duración de los cursos, Clancy, Grinstein-Weiss y Schreiner (2001) en un estudio en Estados Unidos para beneficiarios de Individual Development Accounts (IDA) encontraron que los cursos no deben ser necesariamente de larga duración, es más, cursos de unas pocas horas de educación financiera con un enfoque general pueden incrementar significativamente sus ahorros. Sin embargo, su efecto puede disminuir e inclusive puede ser

negativo si las horas de capacitación aumentan. Los autores estiman que cursos de más de 12 horas pueden tener un efecto contrario.

Innovations for Poverty Action (IPA) se encuentra desarrollando una investigación en Filipinas, donde mediante el uso de experimentos aleatorios, evalúa el impacto que tiene la educación financiera y la capacitación en negocios sobre los clientes del banco rural FairBank. Según se puede observar la investigación sobre educación financiera también es relativamente nueva y es difícil encontrar estudios de impacto conducidos con el rigor metodológico necesario (Atkinson, 2008). No obstante, el creciente interés por el tema, la maduración de los programas existentes así como la incorporación de otros nuevos, hace previsible que su evolución se acelere en los próximos años. Los resultados que arroje la investigación en curso contribuirán a mejorar el diseño de los programas y también a la formulación de políticas de fomento sobre este importante tema.

Referencias

- Atkinson, A. (2008) "Evidence on Impact: An Overview of Financial Education Evaluations", Preparado para Financial Services Authority. Personal Finance Research Centre, University of Bristol.
- Bernheim, B. Douglas, Garrett, D., and Maki, D. (2001). "Education and Saving: The Long- Term Effects of High School Financial Curriculum Mandates." *Journal of Public Economics* 80(3):435–465.
- Chow, E. (2008) "Is Increasing Financial Literacy Enough: Applying Behavioral Economics to Program Design." Documento presentado en la Cumbre sobre Educación Financiera, Noviembre 2008, Beijing, China.
- Clancy, M. Grinstein-Weiss M. y Schreiner, M. (2001) "Financial Education and Savings Outcomes in Individual Development Accounts." Center for Social Development, Washington University.
- Cohen, M., McGuinness, E., Sebstad, J. y Stack, K. (2006), "Market Research for Financial Education." Financial Literacy Program, Documento de trabajo, Numero 3, Washington.
- Cole, S. y Shastry, K. (2008) "If You Are So Smart, Why Aren't You Rich? The Effects of Education, Financial Literacy and Cognitive Ability on Financial Market Participation." Documento de trabajo, Harvard Business School.
- Levine, R. (1997) "Financial Development and Economics Growth: Views and Agenda." *Journal of Economic Literature* 35: 668-726.
- Moury, Y. (2007) "Proyecto de Capitalización y Reducción de la Vulnerabilidad de los Pobres." Nota conceptual preparada para la Fundación Ford.
- OECD (2005) "Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies." Paris.
- Sebstad, J. y Cohen, M. (2003) "Financial Education for the Poor." Financial Literacy Program, Documento de trabajo, Numero 1, Washington.
- Sewa Bank (2003) "Financial Education for Sewa Bank Members: A facilitator's guide." India.
- Trivelli, C. y Yancari, J. "Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor." Instituto de Estudios Peruanos, Documento de trabajo, Numero 153, Lima.

ANEXO 1

Cuadro Resumen de Programas de Educación Financiera Relevantes en el Mundo						
Programa/ Característica	Programa de Educación Financiera Global (PEFG)	Hábitat	Educación Financiera	Proyecto "Tomorrow"	a+b=3	Enrich
Año de Inicio	2006	2006	2007	2002	2005	2006
Ejecutores, Financiadores y Alianzas	Microfinance Opportunities y Freedom from Hunger. El programa ha recibido financiamiento de La Fundación Citi, BANSEFI, Banca de las Oportunidades y Omydar Network.	Hábitat for Humanity	Banco Central de Reserva, Superintendencia del Sistema Financiero, Superintendencia de Valores y Superintendencia de Pensiones e Instituto de Garantía de Depósitos	SEWA Bank	"a+b=3" Empresa de responsabilidad social.	Organización de caridad. Es financiada por Oxfam. Es apoyada técnicamente por el PEFG y "a+b=3"
País(es) donde se ejecuta(n) el (los) programa (s)	Filipinas, Rusia, Uganda, Pakistán, India, Brasil, Colombia y China. Ha capacitado a más de 300 capacitadores en 45 países.	Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, República Dominicana y Trinidad y Tobago	El Salvador	India	Filipinas, Camboya y Hong Kong	Hong Kong
Dirigido a	Adultos pobres.	Adultos. Solicitantes de crédito Hábitat	Adultos y niños. En 1ª. fase orientado a quienes tienen acceso a internet.	Adultos. Mujeres microempresarias del área urbana y rural.	Adultos y niños. 70% son de bajos ingresos.	Adultos. 70% son mujeres migrantes.
Enfoque de Género	No	No	No	Si	No, pero un 80% son mujeres	Si
Material Distinto Para Analfabetos	No	No	No	No	Si	No
Número de personas capacitadas	10.8 millones (incluye a todos quienes estuvieron expuestos a alguna de las actividades: spots televisivos, radio, etc.)	7,000	Nd	40,000	1,500	Nd
Módulos	<u>Cursos básicos</u> 1) Presupuesto, 2) Ahorros, 3) Administración de Deuda, 4) Servicios Bancarios y 5) Negociación Financiera <u>Cursos avanzados</u> 1) Remesas, 2) Gente Joven, 3) Manejo de Riesgos y Seguros 4) Protección del consumidor y 5) Banca electrónica	1) Comprende que es Hábitat y las características del crédito, 2) Administración de recursos, presupuesto y ahorro y 3) Capacitación sobre los derechos y responsabilidades del prestatario de Hábitat	1) Conociendo a los promotores de la estabilidad del sistema financiero, 2) El ahorro, 3) El crédito, 4) Orientación para el inversionista del mercado de valores 5) Cultura previsional, 6) Seguros, 7) Medios de pago, 8) Especies monetarias, 9) Conociendo el seguro de depósitos 10) Lavado de	1) Introducción a la planeación financiera 2) Prácticas de manejo diario de dinero 3) Planeando para futuros eventos 4) Crédito y su manejo 5) Seguro y manejo del riesgo 6) Haciendo un plan financiero	Varios temas: monedas, tipos de pago, ingresos, gastos, préstamo y crédito, información financiera y registro de cuentas, planeación, ahorro, inversión, manejo de riesgo, servicios bancarios, responsabilidad financiera y negocios.	1) Buenos hábitos en el manejo de dinero, 2) Buena planificación en el uso del dinero, 3) Confianza y comunicación

			dinero.			
Programas de Educación Financiera Relevantes en el Mundo						
	Programa de Educación Financiera Global (PEFG)	Hábitat	Educación Financiera	Proyecto "Tomorrow"	a+b=3	Enrich
Tiempo Total del Curso	Nd	8 horas	Nd	6 horas 35 minutos	Varía en función a la selección del curso	Nd
No de sesiones	Nd	3	Nd	7	Idem	Nd
Tiempo promedio por sesión	Nd	2 horas, 40 minutos	Nd	1 hora	Idem	Nd
Costo	No	No	No	El programa regular No. El experimental cuesta USD 3,2 (157 Rs.)	No	No

Nd = No disponible.